



Querida familia Concepcionista:

La fiesta de la **Inmaculada Concepción** nos convoca cada año en torno a **María**, para celebrar y agradecer todo lo que su maternal presencia infunde en nuestro peregrinar.

Vamos a interiorizar junt@s la Buena Noticia que Dios nos envía en María, como Palabra que se hace hoy vida. Queremos iniciar nuestra reflexión con la mente y el corazón abiertos a lo que contemplamos en los caminos, traemos la realidad de nuestro mundo herido por tantas situaciones que no logramos crear según el querer de Dios. Un mundo lleno de violencias, injusticias, desigualdades, desintegraciones personales... Por creernos separados unos de otros, con rivalidades, donde prima el interés de unos pocos por encima del bienestar de las personas y de la madre tierra, creándonos desastres naturales en tantos lugares del planeta. Un mundo del que formamos parte, navegando juntos en una misma barca, con la conciencia creciente de ser Unidad con todo en el Todo. Un mundo que desea evolucionar hacia modos de vivir más armónicos donde todos cabemos, nos acompañamos y cuidamos en cada realidad personal, comunitaria, familiar y de la naturaleza.

Como familia MIC acabamos de vivir y compartir el XXV Capítulo General en el que hemos conectado con el viento del Espíritu y nos ha proyectado hacia el nuevo tramo del camino a recorrer. Vamos con la presencia del resucitado que nos invita a **“Cuidar amando”**, a volver a echar las redes por dónde Él nos indique, renovando en nosotras su misión de seguir **“haciendo y recibiendo el Bien”**.

María en su humanidad de mujer joven vivió una honda experiencia de fe, y fue disponiéndose poco a poco para algo que sería muy grande, que cambiaría el curso de la historia: engendrar la vida de Dios, para darnos Vida en abundancia. **Todo su ser estaba preparado para acoger con transparencia la voluntad de Dios.**

Como María, en nuestra pequeña humanidad, débil y limitada, ¿estamos preparadas para engendrar la vida de Dios en nosotras, en nuestro mundo?

María conmovida por la luz de la presencia de Dios, se sorprende al oír esta afirmación: **“María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios”**. El miedo es la tensión entre lo que sentimos que queremos hacer y lo que creemos de debemos hacer. **En la confianza de gozar del favor de Dios, el miedo se desvanece.**

¿Dónde descubro hoy el favor de Dios en mi/nuestra vida?

Después, el gran anuncio: **“tendrás un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo: y Dios el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, y reinará por siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin”**. María se pregunta cómo Dios podrá realizar su plan en ella y le expresa su inquietud: **“¿Cómo será esto?”**.

¿Cuáles son mis inquietudes ante la posibilidad de abrir toda la vida para que Dios cambie mis planes?

La respuesta de Dios la llena de Gracia y le confirma que se le va a trastocar la vida, abriéndole un nuevo horizonte, ya nada será como esperaba: **“El Espíritu se posará sobre ti... Para Dios no hay nada imposible”**. La novedad que el pueblo anhelaba se hace semilla en su seno y fecunda sus entrañas.

¿Qué novedad vivimos en nuestro presente que transforma las inercias aprendidas?

María, conectada a ese momento de presencia, con gran confianza y fe en el Dios de su pueblo, responde comprometiendo sus planes personales de mujer enamorada. De este modo libera su libertad y se entrega ofreciendo todo su ser: **“¡Que Dios haga conmigo como me has dicho!”**

Cuál es mi compromiso en el hoy de mi historia ante lo que siento que Dios nos confía nuevamente, para engendrar la Vida que Jesús nos trae?

“Y el ángel se fue”, y ya nada siguió igual, María necesitó ir al encuentro de Isabel para compartir su inmensa alegría y confirmar la vida engendrada en las dos, para fundirse en el abrazo como señal de que **Dios obra lo imposible si creemos**, si entregamos todo cuanto tenemos, en nuestra pequeñez, en nuestra juventud o ve-

jez, en la fragilidad y en lo que no se ve. Así es nuestro buen Dios, nos invita a **poner nuestra seguridad en la debilidad**, mucho más que en la fuerza.

¿En qué realidades concretas nos sentimos llamadas a creer, confiar y ofrecer lo que somos, así como estamos, para seguir engendrando vida?

María es madre y va haciéndose discípula. María asume el nacimiento de Jesús, es madre gozosa, acompaña el crecimiento del niño y *“asume todo el proceso de su historia... Descubre que su hijo es para todos, y que ella también ha de ser para todos, en amor”* (Xabier Pikaza) Y mirando el despojo de la Madre, dejemos resonar de nuevo la pregunta de Jesús:

“¿Me amas?”.

¿Cómo respondo a esta pregunta de Jesús, caminando estos días de la mano de María?

Agradecidas por este recorrido contemplando a María, lo culminamos recordando ese rasgo tan entrañable que el evangelio nos regala: **“su madre guardaba todo esto en el corazón”**. El Papa Francisco en su última encíclica *“Dilexit nos”* (“Nos amó”) así nos lo hace notar:

“El corazón también es capaz de unificar y armonizar tu historia personal, que parece fragmentada en mil pedazos, pero donde todo puede tener un sentido. Es lo que expresa el Evangelio en la mirada de María, que miraba con el corazón. Ella era capaz de dialogar con las experiencias atesoradas ponderándolas en el corazón, dándoles tiempo: simbolizando y guardando dentro para recordar. En el Evangelio, la mejor expresión de lo que piensa un corazón son los dos pasajes de san Lucas que nos dicen que María “atesoraba todas estas cosas, ponderándolas en su corazón” (cf. Lc 2,19.51) ... reunir dos cosas en la mente y examinarlas con uno mismo, reflexionando, dialogando interiormente... “guardaba cuidadosamente”, y lo que ella conservaba no era sólo “la escena” que veía, sino también lo que no entendía todavía y aun así permanecía presente y vivo en la espera de unirlo todo en el corazón. (“Dilexit nos” 19)

Le pedimos a María que nos ayude a cultivar un corazón que nos armonice, a integrar lo que vivimos, sabiéndonos unidas a cada persona y a todo lo creado.

Nos uniremos muy especialmente en la oración durante la novena con el deseo de estar preparadas para vivir la fiesta, y abrazar con transparencia la voluntad de Dios en el hoy de nuestra historia, que quiere seguir empujando el Reino. Nos uniremos con el Magníficat de María, para proclamar con Ella la grandeza del Señor en cada una de nosotras, en nuestros pueblos heridos, en nuestra familia religiosa, en nuestra Iglesia en camino sinodal, para seguir transformándonos en nuestro interior, creando así el nuevo tiempo que apunta ya.

María nuestra del Magnificat,

queremos cantar contigo,
¡María de nuestra Liberación!
Contigo proclamamos la grandeza del Señor,
que es el único grande,
y en ti nos alegramos contigo, porque,
a pesar de todo, Él nos salva.
Contigo cantamos, María,
exultantes de gratitud,
porque Él se fija en los insignificantes;
porque su poder se derrama sobre nosotros
en forma de amor;
porque Él es siempre fiel,
igual en nuestras diversidades,
único para nuestra comunión,
de siglo en siglo, de cultura en cultura,
de persona en persona;
porque su brazo interviene históricamente
-por intermedio de nuestros brazos,
inseguros pero libres-
y porque un día intervendrá, definitivamente Él;
porque es Él quien desbarata los proyectos
de las transnacionales
y sostiene la fe de los pequeños
que se organizan para sobrevivir humanamente;
porque vacía de lucros los cofres
de los capitalistas

y abre espacios comunitarios
para el plantío, la educación y la fiesta
en favor de los desheredados;
porque derriba de su trono
a todos los dictadores
y sostiene la marcha de los oprimidos
que rompen estructuras
en busca de la Liberación;
porque sabe personar a su sierva, la Iglesia,
siempre infiel creyéndose señora,
siempre amada escogida, sin embargo,
por causa de la Alianza que El hizo un día
con la sangre de Jesús.
María de Nazaret, cantadora del Magnificat,
servidora de Isabel:
¡quédate también con nosotros,
que está por llegar el Reino!;
quédate con nosotros, María,
con la humildad de tu fe,
capaz de acoger la Gracia;
quédate con nosotros,
con el Verbo que iba creciendo en ti,
humano y Salvador, judío y Mesías,
Hijo de Dios e hijo tuyo,
nuestro Hermano,
Jesús.

Pedro Casaldàliga

¡¡FELIZ FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN!!

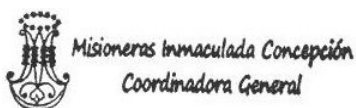
Recibid cada una y cada uno un gran abrazo, también en nombre de las hermanas del equipo general.

Barcelona, 8 de diciembre de 2024



Isabel Vázquez Rodríguez

Coordinadora General



Calle Valencia , 252
08007-Barcelona



Chère famille Conceptionniste:

La fête de **l'Immaculée Conception** nous réunit chaque année autour de **Marie**, pour célébrer et rendre grâce pour tout ce que sa présence maternelle insuffle à notre pèlerinage.

Intériorisons ensemble la Bonne Nouvelle que Dieu nous envoie avec Marie, comme une Parole qui devient vie aujourd'hui. Nous voulons commencer notre réflexion avec l'esprit et le cœur ouverts à ce que nous contemplons sur les routes, nous apportons la réalité de notre monde blessé par tant de situations que nous ne parvenons pas à créer selon la volonté de Dieu. Un monde plein de violence, d'injustice, d'inégalité, de désintégration personnelle... Parce que nous nous croyons séparés les uns des autres, avec des rivalités, où les intérêts de quelques-uns priment sur le bien-être des personnes et de la nature. Un monde dont nous faisons partie, naviguant ensemble dans le même bateau, avec la conscience croissante d'être Unité avec tout dans le Tout. Un monde qui souhaite évoluer vers des modes de vie plus harmonieux où chacun s'intègre, s'accompagne et prend soin de l'autre dans sa réalité personnelle, communautaire, familiale et de la nature.

En tant que famille MIC, nous venons de vivre et de partager le XXVe Chapitre général au cours duquel nous nous sommes connectés au vent de l'Esprit qui nous a projetés vers le nouveau tronçon du chemin à parcourir. Nous allons avec la présence du Ressuscité qui nous invite à **«Prendre soin en aimant»**, à jeter à nouveau nos filets là où Il nous indique, en renouvelant en nous sa mission de continuer à **«faire et recevoir le Bien»**.

Marie, dans son humanité de jeune femme, a vécu une profonde expérience de foi et s'est préparée peu à peu à quelque chose qui allait changer le cours de l'histoire : engendrer la vie de Dieu pour nous donner la vie en abondance. Tout son être était prêt à accueillir avec transparence la volonté de Dieu.

Comme Marie, dans notre humanité petite, faible et limitée, sommes-nous prêts à engendrer la vie de Dieu en nous, dans notre monde ?

Marie, touchée par la lumière de la présence de Dieu, est surprise d'entendre cette affirmation: **«Marie, n'aie pas peur, car tu as la faveur de Dieu»**. La peur est la tension entre ce que nous sentons vouloir faire et ce que nous croyons devoir faire. **Dans la confiance de jouir de la faveur de Dieu, la peur disparaît.**

Où est-ce que je découvre la faveur de Dieu dans ma/notre vie aujourd'hui ?

Après la grande annonce: **"Tu auras un fils, et tu lui donneras le nom de Jésus. Le Seigneur Dieu le fera roi, comme son ancêtre David, et il régnera sur la nation d'Israël pour toujours. Son règne n'aura pas de fin.** Marie se demande comment Dieu pourra réaliser son projet en elle et exprime son inquiétude: **«Comment cela se fera-t-il ?**

Quelles sont mes inquiétudes face à la possibilité d'ouvrir ma vie entière pour que Dieu change mes plans?

La réponse de Dieu la comble de Grâce et lui confirme que sa vie sera changée, qu'un nouvel horizon s'ouvre à elle, que rien ne sera comme elle l'attendait: «L'Esprit viendra sur toi... Rien n'est impossible à Dieu». La nouveauté que le peuple attendait est devenue une semence dans son ventre et a fécondé ses entrailles.

Qu'y a-t-il de nouveau dans notre présent qui transforme les inerties acquises?

Marie, connectée à ce moment de présence, avec une grande confiance et foi dans le Dieu de son peuple, répond en engageant ses projets personnels de femme amoureuse. Marie libère ainsi sa liberté et se donne tout entière: «Que Dieu fasse de moi ce que tu m'as dit»!

Quel est mon engagement aujourd'hui dans mon histoire à l'égard de ce que je sens que Dieu nous confie à nouveau pour engendrer la Vie que Jésus nous apporte ?

«Et l'ange la quitta» et rien n'est resté pareil, Marie avait besoin d'aller à la rencontre d'Elisabeth pour partager son immense joie et confirmer la vie engendrée en elles deux, pour se fondre dans une étreinte comme signe que **Dieu réalise l'impossible si nous croyons, si nous donnons tout ce que nous avons, tels que nous sommes, dans**

notre petitesse, dans notre jeunesse ou notre vieillesse, dans notre fragilité et dans ce qui est invisible. C'est ainsi que notre bon Dieu nous invite à **placer notre sécurité dans la faiblesse**, bien plus que dans la force.

Dans quelles réalités concrètes nous sentons-nous appelés à croire, à faire confiance et à offrir ce que nous sommes afin de continuer à engendrer la vie ?

Marie est mère et devient disciple. Marie assume la naissance de Jésus, elle est une mère joyeuse, elle accompagne la croissance de l'enfant et « *assume tout le processus de son histoire... Elle découvre que son fils est pour tous, et qu'elle aussi doit être pour tous, dans l'amour* » (Xabier Pikaza) *Et en regardant le dépouillement de la Mère, laissons résonner encore une fois la question de Jésus:*

"M'aimes-tu ?

Comment répondre à cette question de Jésus, en marchant ces jours-ci main dans la main avec Marie ?

Reconnaissantes pour ce parcours en contemplant Marie, nous le terminons en rappelant ce trait attachant que l'Évangile nous donne: **“ Sa mère gardait tout cela dans son cœur ”**. Le pape François, dans sa dernière encyclique « *Dilexit nos* » (« Elle nous a aimés »), le rappelle:

“Le cœur est également capable d'unifier et d'harmoniser l'histoire personnelle, qui semble fragmentée en mille morceaux mais où tout peut avoir un sens. C'est ce que l'Évangile exprime avec Marie qui regardait avec le cœur. Elle savait dialoguer avec les expériences conservées en y réfléchissant dans son cœur, en leur donnant du temps, les méditant et les conservant intérieurement pour se souvenir. Dans l'Évangile, la meilleure expression de ce que pense le cœur est représentée par les deux passages de saint Luc qui nous disent que Marie « gardait toutes ces choses, les méditant dans son cœur » (cf. Lc 2, 19 ; cf. 2, 51)... unir deux choses dans son esprit, et aussi s'examiner soi-même, réfléchir, dialoguer avec soi-même... “conserver avec soin”, et ce qu'elle conservait n'était pas seulement “la scène” qu'elle voyait, mais aussi ce qu'elle ne comprenait pas encore, mais qui était présent et vivant dans l'attente de tout rassembler dans son cœur.” (“Dilexit nos” 19)

Nous demandons à Marie de nous aider à cultiver un cœur qui nous harmonise, à intégrer ce que nous vivons en sachant que nous sommes unis à chaque personne et à toute la création.

Nous nous unissons spécialement dans la prière pendant la neuvaine avec le désir de nous préparer à vivre la fête et d'accueillir avec transparence la volonté de Dieu dans notre histoire d'aujourd'hui, qui veut continuer à faire avancer le Royaume. Nous nous unissons au Magnificat de Marie pour proclamer avec elle la grandeur du Seigneur en chacune de nous, dans nos peuples blessés, dans notre famille religieuse, dans notre Église sur le chemin synodal, pour continuer à nous transformer en nous-mêmes, créant ainsi le temps nouveau qui est déjà là.

María nuestra del Magnificat,

queremos cantar contigo,
¡María de nuestra Liberación!
Contigo proclamamos la grandeza del Señor,
que es el único grande,
y en ti nos alegramos contigo, porque,
a pesar de todo, Él nos salva.
Contigo cantamos, María,
exultantes de gratitud,
porque Él se fija en los insignificantes;
porque su poder se derrama sobre nosotros
en forma de amor;
porque Él es siempre fiel,
igual en nuestras diversidades,
único para nuestra comunión,
de siglo en siglo, de cultura en cultura,
de persona en persona;
porque su brazo interviene históricamente
-por intermedio de nuestros brazos,
inseguros pero libres-
y porque un día intervendrá, definitivamente Él;
porque es Él quien desbarata los proyectos
de las transnacionales
y sostiene la fe de los pequeños
que se organizan para sobrevivir humanamente;
porque vacía de lucros los cofres
de los capitalistas

y abre espacios comunitarios
para el plantío, la educación y la fiesta
en favor de los desheredados;
porque derriba de su trono
a todos los dictadores
y sostiene la marcha de los oprimidos
que rompen estructuras
en busca de la Liberación;
porque sabe personar a su sierva, la Iglesia,
siempre infiel creyéndose señora,
siempre amada escogida, sin embargo,
por causa de la Alianza que El hizo un día
con la sangre de Jesús.
María de Nazaret, cantadora del Magnificat,
servidora de Isabel:
¡quédate también con nosotros,
que está por llegar el Reino!;
quédate con nosotros, María,
con la humildad de tu fe,
capaz de acoger la Gracia;
quédate con nosotros,
con el Verbo que iba creciendo en ti,
humano y Salvador, judío y Mesías,
Hijo de Dios e hijo tuyo,
nuestro Hermano,
Jesús.

Pedro Casaldàliga

JOYEUSE FETE DE L'IMMACULEE CONCEPTION!!

Je vous embrasse tous et toutes, au nom des sœurs de l'équipe générale aussi.

Barcelone, le 8 décembre 2024



Isabel Vázquez Rodríguez

Coordinatrice Général



Misioneras Inmaculada Concepción
Coordinadora General

Calle Valencia , 252
08007-Barcelona



Che familia Concepcionista ahayhuetéva:

Ko vy'a guasu **Inmaculada Concepción** rehegua ñanembyaty káda año María jerére, ñagueromandu'a ha ñame'ẽ hağua aguyje opa mba'e ome'ẽva Tupãsy María ipresencia rupive sy háicha ñande jeguatápe.

Ñambopypuku oñondivepa pe Marandu Porã Ñandejára ombouva ñandéve María ndive, ha'e peteĩ Ñe'ẽ oikovéva ko'ágapeve. Ñañepyrũ ñane ñeñamindu'u ñane apytu'ũ ha ñane korasõ ojepé'áva umi mba'e jajesarekova'ekuépe umi tape jaipykúi vaekuérupi, jagueru upe realidad ñande yvórapegua, oíva herido hetaiterei mba'e oikóva'ekuégui ha upévarehe ndaikatúiva jajapo Ñandejára rembipota. Peteĩ yvóra henyhêva ñorãirõ, injusticia, desigualdad, desintegraciones personales... jaikógui py'a angatápe ñañemomombyrypa ojuehegui, ndajajuehechái oñopehenguéicha upévarehe jaiko py'a tyaípe oñandive, oimehápe interés mbovymi oíva rehente, ha ambue tapicha ha Madre Naturaleza tekoresãirehe rehe noñema'ëi. Peteĩ yvóra ha'eva ñandetévoi, jaguata oñondive peteĩ barco-pe, pe conciencia okakuaáva reheve ha'eha Unidad opa mba'e oíva Todo-pe ndive. Peteĩ yvóra okakuaava heko añetete ha oikuaaukávo oívaerãha oparupiete teko oíva joajúpe oñorãirõ'yre ha'eha upegotyto jaguatá ha jahávo opavave, ñañomoirũ ha ñañangareko ojuehe peteĩteĩ realidad personal, comunitaria, familiar ha naturaleza-pe.

Familia MIC ramo ñañandu ha ñakomparti ramoite pe XXV Capítulo General ñañandu haguépe mba'éichapa pe Espíritu pytu ndive ñañeha'ã jaguata ha ñanemyaña ikatu hağua pe tape pyahu jaipykúi oñondivepa. Jaha pe opu'áva jeýva presencia ndive ñane'invitáva **“Ñañangareko hağua mborayhúpe”**, ñamombo jey hağua upe red Ha'e he'ihápe ñandéve, ombopyahúvo ñandepype Imisión jasegui hağua **“jajapo ha jahupyty Iporáva”**.

María, yvypóra háicha mitákuña rusúramoguare, oñandu pypuku jerovia Tupã rehe, ha mbeguekatúpe oñembosako'i peteĩ mba'e tuichaitereítavape ha omoambuétava tembiasakue rape: omoheñóivo Ñandejára rekove ikorasõme ome'ẽ hağua ñandéve Tekove opave'ỹva. Hekove tuichavéjave oñembosako'i ikatuhağua ojapyhy ikorasõ mbytetéguive omyesakã hağua Ñandejára rembipota.

María-icha, ñande humanidad michĩ, ikangy ha oquereko ñepysanga, ¿ñaine piko preparado ñamoheñói hağua Ñandejára rekove ñandejehe, ñande múndope?

María, oñemomýiva Tupã Ñandejára presencia resapeguive, oñesorprende ohendúvo ko declaración: ***“María, ani rekyhyje, evy'ake Ñandejára favor oĩgui nendive”***, upeicha ñañeñandúramo kyhyje ha opa mba'e oĩva ñane korasõ ñanemomombyryva Tupãgui ojeipa. Jaguerovia añetéramo Tupã Ñandejára favor-gui ñanerenyhẽha, pe kyhyje okañy.

¿Moõpa adeskuvri Ñandejára favor che ha ñande rekovépe ko árrape?

Pe marandu guasu rire: ***“reguerekóta peteĩ ta'ýra ha rembohérata Jesús. Ha'e ha'eta peteĩ kuimba'e guasu, oñembohératava Tupã llyvatevéva Ra'y, ha Tupã Ñandejára omoĩta chupe mburuvicha guasu ypykue David-icha, ha oisãmbyhýta opa ára ĝuarã Israel retãme. Igoviérno ndopamo'ái”***. María oñeporandu mba'éichapa Ñandejára ikatúta okumpli ipype iplan ha oikuaauka ijepy'apy: ***“¿Mba'éicha piko oikóta kóva?”***.

¿Mba'épa chepy'apy pe posibilidad aipe'ávo che rekove pukukue ikatu hağuaícha Ñandejára omoambue che plankuéra?

Ñandejára ñembohováí omyenyhẽ chupe Grásiagui ha omoañete hekove ojeretaha, ojeavri peteĩ tape pyahu, mba'eve ndoikomo'ái ha'e oha'arõ haguéicha: ***“Pe Espíritu opytu'úta nderekovépe... Tupãme ĝuarã ndaipóri mba'eve ikatú'ỹva”***. Pe mba'e pyahu umi tapicha oha'arõva'ekue oiko chugui peteĩ semilla oyenyhẽva hekove ha heñóiva Ñandejára pu'aka rupive.

¿Mba'e novedad-pa ñañandu ñande presente-pe omoambuéva umi inercia oñeaprende'ekuegui?

María oñembojoajúva añetehápete Tupã rehe, ha upe jerovia guasu oañuãva rupive itavayguakuéra Tupãre, ombohováí okomprometévo iplan personal kuña oporohayhúva añeteguáicha. Péicha María opoi isãso ha oñeme'ẽ Tupã Ñandejára pope, oikuave'ẽvo heko pukukue: ***“¿Ñandejára tojapo cherehe ere haguéicha chéve!”***.

¿Mba'épa che compromiso ko árrape che historia-pe pe añandúva renondépe Ñandejára okonfia jeyha ñandéve ñamoheñói hağua pe Tekove Jesús oguerúva ñandéve?

“Ha pe ángel oho”, ha mba'eve ndopytái peteĩcha, María oikotevẽ oho ojotopa Isabel ndive okompartí hağua ivy'apavẽ tuichaitereíva ha omoañete hağua pe tekove omoheñóiva mokõivévape, oñembojoaju hağua pe añuaã guasúoe peteĩ señal ramo Ñandejára omba'apoha ha Tupã ojapo ikatu'ỹva ñande jaguerovia ramo añetehápete,

ñame'ëramo opa mba'e jarekóva, ñaimeháicha, ñane michĩme, ñane mitãrusu térã ñande tuja, ñanekangy ramojepe avei umi mba'e ndojehecháivape avei. Péicha Tupã, ha'e ñan eipepirũ ñamoĩ haġua ñande seguridad ikangyhápe, heta hetave mbaretépe.

¿Mba'e realidad concreta-pepa ñañeñandu oñehenóiva jaguerovia, jajerovia ha ñaikuave'ë haġua pe ñande ha'éva jasegui haġua jagenera tekove?

María ningo peteĩ sy ha oiko chugui mbeguekatúpe peteĩ discípula. María oasumi Hesu heñói hague, ha'e peteĩ sy ovy'áva, omoirũ mitã okakuaa ha "oañuã iproceso hembiasakue rehegua... Ojuhu imemby ha'eha opavavépe ġuarã, ha ha'eva'erãha avei opavavépe ġuarã, mborayhúpe" (Xabier Pikaza) Ha ñamañávo pe Sy ñemboyke rehe, jaheja tahyapu jey Hesu porandu:

"¿Cherayhúpa?"

¿Mba'éichapa ambohováita ko porandu oúva Hesúgui, aguatávo ko'ã árrape ojokére María ndive?

Ñame'ëvo aguyje ko jeguata ha ñañepy'amongetávo Mariándi, ñamohu'ã ñanemandu'ávo upe rasgo adorable ome'ëva ñandéve pe evangelio: "**Isy oñongatu opa ko'ã mba'e ikorasõme**". Papa Francisco encíclico paha "Dilexit nos" ("Ha'e ñanderayhu") ohechauka ñandéve péva:

"Pe korasõ ikatu avei ombojoaju ha ombojoaju nde historia personal, ha'etévaicha oñemboja'óva mil pieza-pe, ha katu opa mba'e ikatuhápe oreko peteĩ significado. Péva ha'e pe Evangelio ohechaukáva: María omañáva ikorasõguive. Ha'e ikatukuri oñe'ë umi oñandúvaguĩ ojeguerohorýva ndive, ojepy'amongeta ikorasõme, ome'ëvo chupekuéra tiempo: ombojega ha omantene hyepýpe imandu'a haġua. Evangelio-pe, pe expresión iporávëva peteĩ korasõ opensávaguĩ ha'e umi mokõi pasaje San Lucas-guĩ he'íva ñandéve María "omomba'eguasú hague opa ko'ã mba'e, ojepy'amongeta ikorasõme" (cf. Lc 2,19.51) ... ombyatývo mokõi umi mba'e apytu'ũme ha ohesa'ỹijio ijehe, ojepy'amongeta, oñemongeta ikorasõguive... "oñongatu porã", ha pe oñongatúva ndaha'ëi "pe escena" ohechava'ekue añónte, avei pe nontendéiva gueteri ha upéicha jepe opyta presente ha oikove oha'arõvo ombojoaju opa mba'e korasõme. ("Dilexit nos" 19) .

Jajerure María-pe ñanepytyvõ haġua ñamongakuaa haġua peteĩ korasõ ñanembojoajúva, ñamopeteĩ haġua pe jaikovéva jaikuaávo ñaimeha peteĩ ñe'ëme peteĩ teĩ tapicha ha opa mba'e ojejapóva ndive.

Ñañembojoajúta ñembo'épe ko'ýte ko novena aja pe deseo reheve ñaime preparado javivi haġua pe vy'aguasu, ha transparentemente ña'añua Ñandejára rembipota ko'áġa ñande historia-pe, oseguiséva omotenonde pe Reino. Ñañembojoajúta María Magnificat ndive, ñamoherakuã haġua Hendive Ñandejára tuichaha peteĩ teĩ ñandepype, ñande tavayguakuéra herido-pe, ñande familia religiosa-pe, ñande Tupáope peteĩ tape sinodal-pe, jasegui haġua ñañemoambue ñande korasõguive, péicha ñamoheñói upe tiempo pyahu heñóiva hína.

María nuestra del Magnificat,

queremos cantar contigo,
¡María de nuestra Liberación!
Contigo proclamamos la grandeza del Señor,
que es el único grande,
y en ti nos alegramos contigo, porque,
a pesar de todo, Él nos salva.
Contigo cantamos, María,
exultantes de gratitud,
porque Él se fija en los insignificantes;
porque su poder se derrama sobre nosotros
en forma de amor;
porque Él es siempre fiel,
igual en nuestras diversidades,
único para nuestra comunión,
de siglo en siglo, de cultura en cultura,
de persona en persona;
porque su brazo interviene históricamente
-por intermedio de nuestros brazos,
inseguros pero libres-
y porque un día intervendrá, definitivamente Él;
porque es Él quien desbarata los proyectos
de las transnacionales
y sostiene la fe de los pequeños
que se organizan para sobrevivir humanamente;
porque vacía de lucros los cofres
de los capitalistas

y abre espacios comunitarios
para el plantío, la educación y la fiesta
en favor de los desheredados;
porque derriba de su trono
a todos los dictadores
y sostiene la marcha de los oprimidos
que rompen estructuras
en busca de la Liberación;
porque sabe personar a su sierva, la Iglesia,
siempre infiel creyéndose señora,
siempre amada escogida, sin embargo,
por causa de la Alianza que El hizo un día
con la sangre de Jesús.
María de Nazaret, cantadora del Magnificat,
servidora de Isabel:
¡quédate también con nosotros,
que está por llegar el Reino!;
quédate con nosotros, María,
con la humildad de tu fe,
capaz de acoger la Gracia;
quédate con nosotros,
con el Verbo que iba creciendo en ti,
humano y Salvador, judío y Mesías,
Hijo de Dios e hijo tuyo,
nuestro Hermano,
Jesús.

Pedro Casaldàliga

VY'APAVĒ MAYMAITÉPE INMACULADA CONCEPCIÓN ÁRARE!!

Pehupyty peteĩ teĩ ha opavave peteĩ añuã tuicháva, avei umi hermana equipo general-gua rérape.

Barcelona, 8 jasypakõi ary 2024-pe



Isabel Vázquez Rodríguez

Coordinadora General



Misioneras Inmaculada Concepción
Coordinadora General

Calle Valencia , 252
08007-Barcelona



Estimada família Concepcionista:

La festa de la **Immaculada Concepció** ens convoca cada any al voltant de **Maria**, per tal de celebrar i agrair tot allò que la seva maternal presència infon en el nostre pelegrinar.

Interioritzarem juntes la Bona Notícia que Déu ens envia en Maria, com a Paraula que avui es fa vida. Volem iniciar la nostra reflexió amb el cor i la ment oberts al que contemplem pels camins. Portem la realitat del nostre món ferit per tantes situacions que no aconseguim crear segons el voler de Déu. Un món ple de violències, injustícies, desigualtats, desintegracions personals... Per creure'ns separats els uns dels altres, amb rivalitats, on prima l'interès d'uns quants per sobre del benestar de les persones i de la mare terra, tot creant desastres naturals en tants llocs del planeta. Un món del qual formem part, navegant junts en una mateixa barca, amb la consciència creixent de ser Unitat amb tot en el Tot. Un món que desitja evolucionar vers maneres de viure més harmòniques on tots hi capiguem, ens acompanyem i tenim cura de cada realitat personal, comunitària, familiar i de la natura.

Com a família MIC acabem de viure i compartir el XXV Capítol General en el que hem connectat amb el vent de l'Esperit i ens ha projectat vers el nou tram del camí a recórrer. Anem amb la presència del ressuscitat que ens convida a **"Cuidar estimant"**, a tornar a tirar les xarxes on Ell ens digui, tot renovant en nosaltres la seva missió de seguir **"fent i rebent el Bé"**.

Maria en la seva humanitat de dona jove va viure una **pregona experiència de fe**, i es va anar disposant a poc a poc per a alguna cosa que seria molt gran, que canviaria el curs de la història: engendrar la vida de Déu, per donar-nos Vida en abundància. **Tot el seu ésser estava preparat per acollir amb transparència la voluntat de Déu.**

Com Maria, en la nostra humanitat, feble i limitada, estem preparades per engendrar la vida de Déu en nosaltres, al nostre món?

Maria commoguda per la llum de la presència de Déu, se sorprèn en sentir aquesta afirmació: **"No tinguis por, Maria; Déu t'ha concedit el seu favor"**. La por és la tensió entre allò que sentim que volem fer i allò que creiem que hem de fer. **En la confiança de gaudir del favor de Déu, la por s'esvaeix.**

On descobreixo avui el favor que Déu em/ens concedeix?

Després, el gran anunci: **"tindràs un fill i li posaràs el nom de Jesús. Serà gran i l'anomenaran Fill-de-l'Altíssim. El Senyor Déu li donarà el tron de David, el seu pare, serà rei del poble d'Israel per sempre, i el seu regnat no tindrà fi"**. Maria es preguntà com Déu podrà realitzar el seu pla en ella i li mostra el seu neguit: **"Com pot ser això?"**.

Quins són els meus neguits davant la possibilitat d'obrir la vida a Déu per tal que em canviï tots els plans?

La resposta de Déu l'omple de Gràcia i li confirma que se li trastocarà la vida, obrint-li un nou horitzó, ja res serà com ella esperava: **"L'Esperit vindrà sobre teu, ...perquè a Déu res no li és impossible"**. La novetat que el poble esperava arrela en ella i fecunda les seves entranyes.

Quina és la novetat que vivim en el nostre present que pot transformar les inèrcies apreses al llarg del temps?

Maria, connectada a aquest moment de presència, amb gran confiança i fe en el Déu del seu poble, respon comproment els seus plans personals de dona enamorada. D'aquesta manera **allibera la seva llibertat i es lliura oferint tot el seu ésser: "Què es compleixin en mi les teves paraules!"**

Quin és el meu compromís en l'avui de la història davant del que sento que Déu ens confia novament per engendrar la Vida que Jesús ens porta?

"I l'àngel es va retirar", i res va ser com abans. Maria necessità anar a trobar Isabel per tal de compartir la seva gran alegria i confirmar la vida en el sí de les dues, per fondre's en l'abraçada com a senyal que **Déu actua en el que és impossible si creiem**, si lliurem tot el que tenim, en la nostra petitesa, en la nostra joventut o en

la nostra vellesa, en la fragilitat i en allò que no es veu. Així és el nostre bon Déu, ens convida a **posar la nostra seguretat en la feblesa**, molt més que en la força.

En quines realitats concretes ens sentim cridades a creure, confiar i oferir allò que som, tal com estem, per tal de continuar donant vida?

Maria és mare i es va fent deixeble. Maria assumeix el naixement de Jesús, és mare joiosa, acompanya el creixement del nen i *“assumeix tot el procés de la seva història... Descobreix que el seu fill és per a tothom, i que ella també ha de ser per a tothom, en amor”* (Xabier Pikaza) Tot mirant el lliurament de la Mare, deixem ressonar de nou la pregunta de Jesús:

“¿M’estimes?”.

Com puc respondre la pregunta de Jesús, tot fent camí aquests dies ben agafades de la mà de Maria?

Agraïdes per aquest recorregut tot contemplant Maria, el culminem recordant aquest tret tan entranyable que l'evangeli ens regala: ***“Maria guardava tot això en el seu cor i ho meditava”***. El Papa Francesc en la seva darrera encíclica *“Dilexit nos”* (*“Ens estimà”*) ens ho diu així:

“El cor també és capaç d’unificar i harmonitzar la pròpia història personal, que sembla fragmentada en mil peces, però on tot pot tenir sentit. Això és el que expressa l’Evangeli en la mirada de Maria, que mirava amb el cor. Va saber dialogar amb les experiències que tenia meditant-les en el seu cor, donant-les temps: representant-les i guardant-les dins per recordar. En l’Evangeli, la millor expressió del que pensa un cor són els dos passatges de sant Lluç que ens diuen que Maria «guardava totes aquestes coses, meditant-les en el seu cor» (Lc 2,19; cf. 2,51) ... reunir dues coses en la ment i examinar-se, reflexionar, dialogar interiorment... “conservava amb cura”, i el que conservava no era només “l’escena” que va veure, sinó també allò que encara no entenia i, tanmateix, va romandre present i viva esperant reunir-ho tot en el seu cor. (“Dilexit nos” 19)

Li demanem a Maria que ens ajudi a conrear un cor que ens faci integrar el que vivim per ésser en harmonia amb cada persona i amb tot allò creat.

Restarem unides molt especialment en la pregària durant els dies de la novena amb el desig d’estar preparades per a viure la festa i acaronar amb transparència la voluntat de Déu en el cor de la nostra història, que vol seguir empenyent el Regne. Ens unirem amb el Magníficat de Maria, per tal de proclamar amb Ella la grandesa del Senyor en cada una de nosaltres, en els nostres pobles ferits, en la nostra família religiosa, en la nostra Església en camí de sinodalitat, per tal de transformar-nos des del nostre interior, tot creant aquest nou temps que ja és enmig nostre.

Maria nostra del Magníficat,

Volem cantar-lo amb tu!,
Maria de la nostra Alliberació!
Amb tu proclamem la grandesa del Senyor,
l'únic gran,
i en Ell i amb tu ens alegrem,
perquè Malgrat tot, és Ell qui ens salva.
Amb tu cantem, Maria,
exultants de gratuïtat,
perquè Ell s'ha fixat en els insignificants;
perquè ha vessat el seu poder sobre nosaltres
en forma d'Amor;
perquè sempre ha estat fidel:
igual en les diversitats,
únic per a la nostra comunió,
de segles en segles, de cultura en cultura,
de persona en persona;
perquè el seu braç intervé històricament
per mitjà dels nostres braços insegurs,
tanmateix lliures;
perquè un dia, Ell ha d'intervenir, definitivament;
perquè és Ell qui desbarata els projectes
de les transnacionals
i sosté la fe dels petits
que s'organitzen per sobreviure, humanament;
perquè buida de lucre les arques
dels capitalistes

i obre espais comunitaris
per al conreu, l'educació i la festa
dels desheretats;
perquè enderroca els dictadors del soli
i exalta els oprimits que lluiten,
que trenquen els motlles
buscant l'Alliberament;
perquè perdona la seva serventa, l'Església,
sempre infidel en creure's la Senyora,
sempre, però, l'escollida i l'estimada,
per l'Aliança que Ell va fer un dia
amb la sang de Jesús.
Maria de Natzaret, cantora del Magníficat,
servidora d'Isabel:
queda't també amb nosaltres,
que esperem el Regne!;
queda't amb nosaltres, Maria,
amb la humilitat de la teva fe,
acollidora de la Gràcia;
queda't amb nosaltres,
amb l'Esperit que fecundava la carn i el cor,
queda't amb nosaltres,
amb el Verb que anava creixent en tu,
humà i Salvador, jueu i Messies,
Fill de Déu i fill teu, germà nostre,
Jesús.

Pere Casaldàliga

¡¡FELIÇ FESTA DE LA IMMACULADA CONCEPCIÓ!!

Rebeu una forta abraçada, en nom també de les germanes de l'Equip General.

Barcelona, 8 de desembre de 2024

Isabel Vázquez Rodríguez

Isabel Vázquez Rodríguez

Coordinadora General



Misioneras Inmaculada Concepción
Coordinadora General

Carrer València , 252
08007-Barcelona